
In Memoriam JESÚS CULEBRAS FERNÁNDEZ

Pedro J. Tárraga López, Juan Solera Albero y José Manuel Juiz Gómez

Académicos de la Real Academia de Medicina de Castilla la Mancha

Temíamos lo peor desde que dejó de contactar con algunos miembros de la Real Academia de Medicina de Castilla La Mancha. La marcha no la decide uno, pero la suya nos ha sorprendido de forma inesperada.

Empezábamos a conocerle allá por 1996, en las defensas de Tesis Doctorales de la Universidad Autónoma de Madrid. Sus méritos incuestionables y su amistad con el Prof. Rodríguez Montes le hacían un miembro permanente de los Tribunales. El Dr. Pedro Tarraga, el Dr. Juan Solera, el Dr. Ángel Celada..., y así hasta 25 médicos de Albacete fueron adquiriendo el Título de Doctor con la participación del Dr. Culebras en sus tribunales.

Con su don de gentes y sus indiscutibles cualidades humanas nos fue ganando en las conversaciones pre- y post- acto de defensas de Tesis y en esas entrañables comidas ya relajados donde intercambiamos cuestiones personales y profesionales.

Pronto conseguimos traerlo desde León a Albacete para darnos una conferencia en la Sociedad de Medicina y Cirugía sobre ese tema que tanto le apasionaba de la Nutrición y nos acompañó en el Museo Provincial de Albacete en 2003. No sería esa la única visita a Albacete y así vendría en otras ocasiones, como aquella memorable, en la Facultad de Medicina de Albacete, donde se le impuso la insignia de oro de la Sociedad.

El 13 de abril de 2013 la Sociedad de Medicina y Cirugía de Albacete realizó una mesa redonda para conmemorar el primer centenario del nacimiento del Dr. Francis Moore, por cuya obra y figura el Dr. Culebras sentía verdadera pasión y admiración. Ello coincidió con motivo de la publicación del libro **“Francis Moore: Maestro, Cirujano y amigo”**, del que el Dr. Culebras es autor. En esa mesa estaban sentados a su derecha el Prof. Rodríguez Montes y a su izquierda el Prof. Virseda.



Conferencia sobre Francis Moore

El Dr. Culebras hablaba de forma vibrante de los logros de Francis Moore. En aquellos que no conocían su importancia, fue capaz de crear una auténtica necesidad de investigar sobre él, sus técnicas, sus éxitos y sus fracasos. El Dr. Culebras transmitía pasión en sus palabras, cuando nos descubrió que los nutrientes en el cuerpo humano se pudieron descubrir gracias a los isótopos radiactivos que tantos aciertos nos produjo.

Cuando conoció el interés de nuestra Sociedad de Medicina y Cirugía de Albacete en convertirse en Academia de Medicina de Castilla la Mancha su apoyo fue incondicional y desde la revista de la que ha sido artífice y editor, JONNPR, nos aceptó y publicó tres artículos referidos a los méritos de la Sociedad para pasar a Academia de Medicina autonómica y uno final con gran júbilo cuando por fin el Gobierno de Castilla la Mancha publicó el Decreto de creación de la Academia.



50 Aniversario Sociedad Medicina y Cirugía con Juan Carlos Ispizua y Junta Directiva

Con la alegría de ser una institución de la que ha sido partícipe continuo nos acompañaba siempre que podía. Así, cada vez que le invitábamos procuraba coger el tren desde Alicante para compartir momentos especiales con nosotros: Inauguración oficial de la Academia, Nombramiento de Académico de Honor del Prof. Rodríguez Montes.

Su última lección que recuerdo fue la *laudatio* de contestación, un 11 de noviembre de 2020 a la entrada en la Academia de Medicina del Dr. Juan Solera. Fue tan entrañable y cercano que será imposible olvidar. Gracias Jesús. Siempre estarás presente.



Medalla de oro Sociedad de Medicina y Cirugía de Albacete



Tras diagnosticarle una grave enfermedad, un hombre acostumbrado al frío de León se refugió en Alicante, con la brisa del mar. Decía que se encontraba muy a gusto con el buen tiempo dominante la mayor parte del año. Disfrutaba de sus paseos por la playa y de su incesante actividad académica en la revista que prácticamente engendró él, JONNPR.

Nos comentaba la necesidad de una armonía en el organismo para superar la enfermedad. En las muchas conversaciones durante la cuales pudimos disfrutar de su presencia, cercano, educado y culto, siempre sorprendía con alguna anécdota, con alguna historia que siempre llamaba la atención y mantenía viva la necesidad de escucharlo, porque al final se acompañaba de un aprendizaje, al menos de la vida. La actualidad científica, cultural y política siempre lo tenía interesado.



Presentación del libro 36 años en la dirección de Nutrición Hospitalaria

Hombre con una sabiduría difícil de conseguir que, con su experiencia no solo, en el quirófano, sino en la vida y unida a su cercanía, se dotó de una impronta de genio y humanidad, que hizo posible crear vínculos personales que permanecerán y trascenderán su ausencia.